



Asamblea General

Distr. general
9 de agosto de 2024
Español
Original: inglés

Septuagésimo noveno período de sesiones

Tema 69 b) del programa provisional*

**Eliminación del racismo, la discriminación racial,
la xenofobia y las formas conexas de intolerancia:
aplicación y seguimiento generales de la
Declaración y el Programa de Acción de Durban**

Informe del Grupo de Trabajo Intergubernamental sobre la Aplicación Efectiva de la Declaración y el Programa de Acción de Durban relativo al estado de elaboración del proyecto de declaración de las Naciones Unidas sobre el respeto, la protección y la efectividad de los derechos humanos de los afrodescendientes

Nota del Secretario General

Resumen

En el presente informe del Grupo de Trabajo Intergubernamental sobre la Aplicación Efectiva de la Declaración y el Programa de Acción de Durban se proporciona información sobre los progresos alcanzados en la elaboración del proyecto de declaración de las Naciones Unidas sobre el respeto, la protección y la efectividad de los derechos humanos de los afrodescendientes durante los períodos de sesiones 20º, 21º y 22º del Grupo de Trabajo y durante su reunión entre períodos de sesiones, todos ellos celebrados en Ginebra.

* [A/79/150](#).



I. Introducción

1. El Grupo de Trabajo Intergubernamental sobre la Aplicación Efectiva de la Declaración y el Programa de Acción de Durban presenta a la Asamblea General un informe relativo al estado de elaboración del proyecto de declaración de las Naciones Unidas sobre el respeto, la protección y la efectividad de los derechos humanos de los afrodescendientes, en cumplimiento de la resolución 78/234 de la Asamblea, en la que se solicitó al Grupo de Trabajo que dedicara por lo menos la mitad de su período de sesiones anual a la elaboración de un proyecto de declaración de las Naciones Unidas sobre la promoción y el pleno respeto de los derechos humanos de los afrodescendientes y que presentara un informe relativo al estado de elaboración del proyecto de declaración para que la Asamblea lo examinara en su septuagésimo noveno período de sesiones.

2. En el presente informe se resumen los debates sobre el proyecto de declaración que tuvieron lugar durante los períodos de sesiones 20°, 21° y 22° del Grupo de Trabajo y en su reunión entre períodos de sesiones. Los períodos de sesiones se celebraron del 13 al 21 de octubre de 2022, del 21 al 24 de noviembre de 2023 y del 20 al 24 de mayo de 2024, respectivamente, y la reunión entre períodos de sesiones tuvo lugar los días 8 y 9 de febrero de 2024.

A. Apertura de los períodos de sesiones y elección de la Presidencia-Relatoría

3. Declaró abierto el 20° período de sesiones del Grupo de Trabajo la Directora de la División de Actividades Temáticas, Procedimientos Especiales y Derecho al Desarrollo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), Peggy Hicks. En su discurso de apertura, la Directora dijo que la declaración contribuiría a hacer frente a las vulneraciones e injusticias del pasado, así como a las consecuencias que seguían teniendo en el presente, y a repararlas de manera más eficaz fomentando acciones concretas, y constituiría una orientación esencial para la construcción de sociedades igualitarias y justas para los afrodescendientes. Declaró abierto el 21^{er} período de sesiones el Jefe Interino de la Subdivisión de Estado de Derecho, Igualdad y No Discriminación del ACNUDH, Abdoul Thioye, quien acogió con satisfacción la importante labor realizada por el Grupo de Trabajo en la elaboración del proyecto de declaración, que representaba un importante avance para encontrar y aportar soluciones a los retos que afectaban a los afrodescendientes. El Sr. Thioye también declaró abierto el 22° período de sesiones. Destacó que el proyecto de declaración debería abordar las preocupaciones expresadas por los propios afrodescendientes, como había reafirmado el Foro Permanente sobre los Afrodescendientes.

4. La Representante Permanente de Rwanda ante la Oficina de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Ginebra, Marie Chantal Rwakazina, fue elegida Presidenta-Relatora para los períodos de sesiones 20° y 21° del Grupo de Trabajo. El Representante Permanente Adjunto de Kenya ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, James Ndirangu Waweru, fue elegido Presidente-Relator para el 22° período de sesiones del Grupo de Trabajo. El Representante Permanente Adjunto de Gambia ante la Oficina de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Ginebra, Cherno Marenah, ejerció de Presidente Interino durante el 22° período de sesiones en ausencia del Sr. Waweru.

B. Asistencia

5. Asistieron a los períodos de sesiones representantes de Estados Miembros de las Naciones Unidas, órganos y organismos de las Naciones Unidas, expertos en derechos humanos y organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales (véase el anexo II).

II. Documentos preparatorios de la Presidencia-Relatoría como base para los debates

6. A fin de facilitar los debates durante el 20º período de sesiones del Grupo de Trabajo, la Presidencia-Relatoría presentó un documento preparatorio para el proyecto de declaración de las Naciones Unidas sobre el respeto, la protección y la efectividad de los derechos humanos de los afrodescendientes. El documento era el resultado de un examen sistemático del derecho internacional de los derechos humanos y de las contribuciones de diversas partes interesadas. Las delegaciones aceptaron la propuesta de la Presidencia de hacer una primera lectura del documento preparatorio y mantener un debate inicial sobre la base de este. Durante su 20º período de sesiones, el Grupo de Trabajo también invitó a la Presidencia-Relatoría a que revisara el documento preparatorio teniendo en cuenta la terminología existente sobre derechos humanos y que presentara el documento revisado en su 21º período de sesiones.

7. El Grupo de Trabajo decidió que los debates sobre el proyecto de declaración eran un proceso continuo que proseguiría en sus futuros períodos de sesiones. Esa decisión no impediría al Grupo de Trabajo volver a examinar los párrafos del proyecto de declaración y proponer nuevos cambios en sus futuros períodos de sesiones.

8. Durante su 21º período de sesiones, la Presidencia-Relatoría presentó un documento revisado en que recopilaba la terminología existente en materia de derechos humanos relacionada con las cuestiones que abordaba el proyecto de declaración de las Naciones Unidas sobre el respeto, la protección y la efectividad de los derechos humanos de los afrodescendientes. En el documento se recogían párrafos ya acordados por el Grupo de Trabajo en su 20º período de sesiones y, además, se proponían elementos adicionales para nuevos debates y se recopilaba terminología de derechos humanos convenida con anterioridad en las Naciones Unidas relacionada con las cuestiones que abordaba el proyecto de declaración. Los temas tratados en los elementos adicionales se basaban en las comunicaciones recibidas del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes y el Foro Permanente sobre los Afrodescendientes, tal como había solicitado la Asamblea General en su resolución [76/226](#). Los debates durante los períodos de sesiones 20º, 21º y 22º incluyeron una primera lectura de los párrafos del preámbulo y los artículos 1 a 14.

III. Resumen de los puntos principales planteados durante los debates relativos al proyecto de declaración de las Naciones Unidas sobre el respeto, la protección y la efectividad de los derechos humanos de los afrodescendientes

A. Observaciones generales

9. El representante de la Argentina, hablando también en nombre del Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, el Ecuador, Guatemala, México, Panamá y el Perú, señaló que esos Estados apoyaban plenamente los esfuerzos del Grupo de Trabajo por elaborar

un proyecto de declaración. Aunque no habían adoptado todavía una posición precisa sobre el texto, y sin perjuicio de un pronunciamiento definitivo, manifestaban su apoyo inequívoco a la elaboración de una declaración sobre los derechos de los afrodescendientes.

10. El representante de Colombia saludó la iniciativa de elaborar una declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los afrodescendientes, incluidos los derechos individuales y colectivos, el acceso a la justicia, la memoria colectiva y el vínculo con los territorios. Señaló además que la declaración debería disponer medidas de reparación adecuadas a los retos que enfrentan los afrodescendientes en la actualidad.

11. El representante de los Estados Unidos de América afirmó que su país estaba decidido a promover los derechos de los afrodescendientes, dismantelar los vestigios profundamente arraigados del racismo sistémico, incluidos los residuos institucionales de la esclavitud transatlántica, y lograr la justicia y la igualdad raciales para los afrodescendientes. Expresó asimismo que los Estados Unidos entendían que la declaración no sería vinculante y que no pretendía crear nuevas obligaciones de derecho internacional. Añadió que varios países, incluidos los Estados Unidos, estaban preocupados desde hacía tiempo por ciertos elementos de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia celebrada en 2001, la Conferencia de Examen de Durban celebrada en 2009 y la Declaración y el Programa de Acción de Durban.

12. La representante del Brasil celebró que el principal objetivo de la declaración fuera crear las capacidades jurídicas, políticas e institucionales necesarias para promover los derechos humanos de los afrodescendientes. Además, señaló que el texto debería incluir medidas destinadas a reforzar la capacidad de los Estados para combatir el racismo y promover la igualdad, y perseguir el objetivo de garantizar los derechos fundamentales, el acceso equitativo a los bienes y servicios públicos y la igualdad de oportunidades.

13. El representante de la República Bolivariana de Venezuela elogió el documento preparatorio y señaló que la declaración debería aprobarse por consenso y prever la igualdad racial, el uso de datos desglosados y reparaciones.

14. El representante de la Federación de Rusia dijo que el texto debía ser meticulosamente ajustado y debatido con la capital, por lo que, de momento, se reservaba la posición del Estado sobre la totalidad del texto del proyecto de declaración.

15. Los representantes de los Estados Unidos, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la Unión Europea pusieron de relieve la necesidad de utilizar formulaciones consensuadas de la Declaración y el Programa de Acción de Durban o de otros documentos pertinentes cuando no existiera consenso entre los Estados. Los representantes de Cuba, Nigeria y Sudáfrica pusieron de relieve la necesidad de, en caso necesario, elaborar nuevas formulaciones enérgicas. La representante de Cuba señaló que la nueva declaración no debería limitarse a retomar texto de documentos anteriores. La representante del Brasil dijo que el objetivo era reforzar los textos para adoptar medidas más pragmáticas y, así, mejorar la situación de los derechos humanos de los afrodescendientes.

16. Los representantes de Cuba y Venezuela (República Bolivariana de) propusieron debatir en detalle la terminología específica, como “afrofobia”, pueblos afrodescendientes y formas interseccionales de discriminación, con el fin de alcanzar un acuerdo sobre esos conceptos.

17. El miembro del Foro Permanente sobre los Afrodescendientes, Pastor Murillo, dijo que una parte importante del mandato del Foro era estudiar la posibilidad de elaborar un proyecto de declaración de las Naciones Unidas sobre la promoción y el pleno respeto de los derechos humanos de los afrodescendientes. En diciembre de 2022, el Foro había debatido los elementos que debían incluirse en la declaración y esperaba poder hacer contribuciones decisivas a los futuros proyectos de declaración sobre la base de amplias consultas con la sociedad civil, el sector académico, los Estados Miembros y otras partes interesadas. Para que la declaración fuera relevante, no solo debía recopilar la terminología sobre los derechos humanos de los afrodescendientes que figuraba en instrumentos ya establecidos, como la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial y la Declaración y el Programa de Acción de Durban, sino también desarrollar y complementar esas disposiciones y normas. La declaración debería reconocer el racismo sistémico, incluida la discriminación interpersonal, social, cultural, institucional y estructural; las manifestaciones específicas, multidimensionales e interseccionales del racismo, entre ellas la afrofobia; los orígenes del racismo en la historia del colonialismo, la esclavitud y la trata transoceánica; y las nociones y prácticas socialmente arraigadas de dominación y superioridad racial. También debería abordar de manera integral el racismo sistémico, desmantelarlo y establecer el disfrute igualitario de los derechos en todos los ámbitos de la sociedad.

18. La experta del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes, Catherine Namakula, sugirió que en el texto del proyecto de declaración se incluyera la ascendencia como motivo de discriminación; se previera de forma explícita el derecho de los afrodescendientes a la integridad física y mental y a la seguridad personal; y se añadiera la edad como motivo de discriminación interseccional. La experta también dijo que se debería prestar atención al perfilado racial, los estereotipos raciales y el perfilado automatizado o algorítmico, y que las disposiciones relativas a las mujeres y las niñas afrodescendientes deberían consolidarse en una única disposición.

19. La integrante del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, Gay McDougall, destacó la importancia de contar con un instrumento internacional en el que se reconociera a los afrodescendientes como titulares de derechos que tenían en común haber sufrido importantes daños a raíz de delitos de carácter transnacional, sin precedentes e irreparables. Además, dijo que el logro del proyecto de declaración no sería la creación de nuevos derechos, sino el reconocimiento de los afrodescendientes como titulares de derechos y la eliminación de obstáculos y de la denegación persistente de sus derechos humanos. La oradora sugirió que se tomara la recomendación general núm. 34 (2011) del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial como fuente de inspiración para el proyecto de declaración, pero sin que esta limitara los avances que pudiera generar la futura declaración. La declaración tendría la importancia de una declaración de la Asamblea General basada en el consenso.

20. El Jefe de la Sección de Grupos en Situación de Vulnerabilidad de la Organización de los Estados Americanos, Roberto Rojas, propuso que en el proyecto de declaración se utilizara el léxico de la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial o de otros marcos jurídicos internacionales pertinentes para definir el racismo, la discriminación racial, la discriminación directa e indirecta y la discriminación interseccional. Recordó la reciente decisión de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso *Acosta vs. Argentina*, en la que la Corte había ordenado a la Argentina que impartiera capacitación a los administradores de justicia y las fuerzas de seguridad sobre la legislación nacional e internacional para combatir la discriminación racial, a fin de prevenir y erradicar el perfilado racial y el uso excesivo de la fuerza, en particular

contra los afrodescendientes, y propuso añadir una recomendación similar en el proyecto de declaración. Además, dijo que la declaración también debería promover el reconocimiento del patrimonio cultural inmaterial de los afrodescendientes y fomentar la inversión en centros de investigación sobre sus culturas. El orador propuso asimismo que en el proyecto de declaración se recomendara a los Estados destinar recursos presupuestarios suficientes a la implementación de la declaración. Esta también debería promover la adopción de medidas especiales para ofrecer servicios de salud mental a los afrodescendientes y las víctimas del racismo. Por último, el orador recomendó que se designara un mecanismo para hacer un seguimiento de los compromisos asumidos en la declaración y para promover su aplicación efectiva.

21. Una investigadora independiente, Marta Rangel, dijo que la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) había puesto en evidencia problemas estructurales y desigualdades históricas que afectaban especialmente a los grupos de población que vivían en la pobreza, entre ellos los afrodescendientes. La oradora sugirió que se incluyeran los siguientes objetivos en la declaración: implementar políticas interseccionales e interculturales; dar visibilidad a los afrodescendientes en las estadísticas; asegurar la consulta con las comunidades afrodescendientes y la obtención de su consentimiento libre, previo e informado; garantizar la igualdad ante la ley y en la administración de justicia; evitar el uso excesivo de la fuerza y el perfilado racial; proteger a las mujeres, las adolescentes y las niñas afrodescendientes de la violencia de género; garantizar un ingreso mínimo, asistencia social, alimentación, agua limpia, saneamiento y acceso oportuno a servicios de salud interculturales; ofrecer una educación gratuita de alta calidad sin discriminación; reducir la interrupción de las actividades escolares; y promover empleos de alta calidad en puestos de responsabilidad. La oradora dijo que era necesario establecer un nuevo contrato social basado en los derechos humanos.

B. Título del proyecto de declaración

22. La experta del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes, Sra. Namakula, observó que el título inicial del proyecto de declaración abarcaba solo dos formas de obligaciones en materia de derechos humanos —la promoción y el respeto— y dijo que las obligaciones de proteger y hacer efectivos esos derechos también merecían figurar en el título. El título debería o bien ser simplemente “Declaración sobre los Derechos de los Afrodescendientes”, o bien reflejar todas las obligaciones, entre ellas la protección y la efectividad. Los Estados Miembros debatieron la propuesta y acordaron modificar el título y que pasara a ser “Proyecto de declaración de las Naciones Unidas sobre el respeto, la protección y la efectividad de los derechos humanos de los afrodescendientes”.

C. Crímenes del pasado

23. El representante de Sudáfrica acogió con satisfacción el documento preparatorio de la Presidencia, en particular la inclusión en el proyecto de declaración de la cuestión de las reparaciones por los crímenes del pasado, aunque recordó que algunos antiguos Estados coloniales se habían opuesto a tratar esa cuestión.

24. Los representantes de Argelia, Bolivia (Estado Plurinacional de), China, Colombia, Cuba, el Ecuador, Egipto, Irán (República Islámica del), Nicaragua, Sudáfrica, Venezuela (República Bolivariana de) y el Estado de Palestina subrayaron la importancia de la reparación por los legados y los efectos del colonialismo y la

esclavitud, y señalaron la responsabilidad de reparar las violaciones pasadas de los derechos humanos.

25. La representante de la Unión Europea dijo que los Estados miembros de la Unión Europea tenían trayectorias históricas distintas y, por lo tanto, posiciones divergentes, en particular en lo referente a las reparaciones. En el 51^{er} período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos, la Unión Europea había reconocido la importancia de debatir y tratar la cuestión del colonialismo y había señalado que combatir el racismo también implicaba reconocer y afrontar las transgresiones del pasado. La Unión Europea había reconocido asimismo que la esclavitud y la trata de esclavos, en particular la trata transatlántica, fueron tragedias en la historia y que era necesario mantener un debate constructivo al respecto para lidiar con las injusticias del pasado. La oradora destacó la importancia de reflexionar atentamente sobre el lenguaje utilizado. Además, señaló algunos principios horizontales que eran especialmente importantes desde la perspectiva de la Unión Europea: el principio de universalidad de los derechos humanos, según el cual todos los seres humanos tenían los mismos derechos humanos, principio que debía quedar reflejado en todos los instrumentos de las Naciones Unidas; la importancia de que la declaración estuviera en la misma línea que la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial y la necesidad de coordinación entre los textos jurídicos; y la necesidad de asegurar la inclusividad y el consenso en el proceso.

26. El representante de Sudáfrica dijo que en el proyecto de declaración no podía omitirse la cuestión de las reparaciones por la esclavitud y el colonialismo. Los representantes de Argelia, Colombia, Cuba, Egipto, Gambia, Irán (República Islámica del), Namibia, Nigeria y Venezuela (República Bolivariana de) apoyaron la posición de Sudáfrica.

27. El representante de los Estados Unidos acogió con satisfacción los esfuerzos por enmarcar el proyecto de declaración en los términos de la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, el acuerdo multilateral más importante en la materia. La esclavitud transatlántica fue un sistema mundial complejo, y el diálogo sobre las reparaciones y la justicia reparadora tenía un componente mundial que debía abordarse de forma constructiva.

28. La representante del Brasil, hablando también en nombre de la Argentina, Chile, Panamá y el Paraguay, hizo referencia a la necesidad de proteger los derechos de los afrodescendientes como víctimas de la esclavitud, el colonialismo y la segregación racial, en consonancia con la Declaración y el Programa de Acción de Durban y el programa de actividades para la implementación del Decenio Internacional de los Afrodescendientes.

29. Hablando en nombre de su país, la representante del Brasil sugirió que la declaración debería instar a los Estados a que reforzaran la protección de los afrodescendientes velando por que tuvieran acceso a recursos jurídicos adecuados y el derecho a dirigirse a los tribunales nacionales competentes y otras instituciones nacionales para exigir justicia y una reparación adecuada.

30. El representante de Sudáfrica sugirió que se debería alentar a la comunidad internacional y sus miembros a que cerraran esos sombríos capítulos de la historia y honraran la memoria de las víctimas de esas tragedias. Añadió que las disculpas deberían ser incondicionales y señaló que algunos Estados creían erróneamente que, como habían creado leyes para legalizar la esclavización de las personas y la colonización de otros países, esas acciones habían sido legales.

31. Los representantes de Argelia, el Brasil, Cuba, Egipto, Nigeria, Panamá, Sudáfrica y Venezuela (República Bolivariana de) pusieron de relieve la necesidad de un cambio transformador para contrarrestar los efectos negativos de la esclavitud, el

colonialismo y las sucesivas políticas y sistemas discriminatorios racialmente que contribuyeron a generar desigualdades sociales y económicas en muchas partes del mundo.

32. El representante del Reino Unido expresó sus reservas en relación con la inclusión en el texto de reparaciones por los legados de la esclavitud y el colonialismo. Además, expresó su desacuerdo con la afirmación de que los legados del colonialismo repercutían en el disfrute de todos los derechos humanos.

33. El representante de Sudáfrica dijo que el racismo sistémico y la explotación económica persistentes eran efectos directos de la esclavitud y el colonialismo e impactaban de forma negativa en todos los derechos humanos.

34. La representante de Namibia dijo que los Estados tenían la obligación de proporcionar recursos jurídicos efectivos y adecuados tanto para las atrocidades del pasado como para las contemporáneas. El representante de Sudáfrica dijo que la esclavitud era la causa del racismo estructural y sistémico existente y que era necesario abordar con firmeza esa cuestión.

35. La representante del Brasil dijo que el Grupo de Trabajo debería reforzar el lenguaje existente para que fuera más pragmático y, así, mejorar la situación de los derechos humanos de los afrodescendientes. También puso de relieve la necesidad de debatir la cuestión de las disculpas y si deberían ser incondicionales o no en la declaración. La oradora exhortó a todos los Estados interesados a que cumplieran su obligación moral de adoptar las medidas adecuadas y eficaces para hacer cesar e invertir las consecuencias duraderas de la esclavitud, la trata de esclavos y la trata transatlántica de esclavos.

36. La representante de Namibia expresó su malestar por el uso del término “Estados interesados” en el párrafo 14 del preámbulo pues, en su opinión, no era lo suficientemente enérgico y debería sustituirse por “Estados responsables”. La representante de la Unión Europea sugirió utilizar la terminología de la Declaración y el Programa de Acción de Durban, donde se afirmaba que los Estados tenían obligaciones morales que les exigían adoptar medidas para corregir los errores del pasado. El representante de Sudáfrica dijo que, dado que la Declaración de Durban tenía carácter político, no era un documento jurídicamente vinculante. Los Estados, lo reconocieran o no, tenían una obligación moral.

37. La Presidenta del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes, Barbara Reynolds, dijo que, desde Durban, el uso de la palabra “esclavitud” se había sustituido en gran medida por el término “esclavización de africanos”. Asimismo, afirmó que el término “trata de esclavos” se había sustituido por el de “comercio y trata de africanos esclavizados” y pidió que se utilizaran esos términos en la declaración.

38. La Presidenta del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, Verene Shepherd, expresó su preocupación por las alegaciones de algunos Estados Miembros en contra de las reparaciones, basadas en el argumento de que la trata de personas y la esclavitud tradicional no eran ilegales con arreglo al derecho internacional de aquella época. La oradora exhortó a los Estados a que adoptaran la agenda progresista que representaba el proyecto de declaración presentado por la Presidencia y expresó el deseo de que los Estados terminaran por disculparse y saldar efectivamente la deuda que tenían por los errores que habían cometido en el pasado. Además, expresó su apoyo a la inclusión en la declaración de una referencia al plan de diez puntos sobre justicia reparadora de la Comunidad del Caribe como marco sólido para hacer frente a los persistentes efectos del colonialismo a través de un conjunto integral de medidas de desarrollo.

39. La Vicepresidenta de la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, Maya Sahli-Fadel, señaló la importancia de ofrecer reparaciones por las vulneraciones del pasado y las consecuencias que seguían teniendo en el presente, y dijo que esas reparaciones eran necesarias para garantizar la no repetición, la reconciliación y la construcción de sociedades inclusivas y justas.

D. Formas interseccionales de discriminación

40. Los representantes de Irán (República Islámica del) y el Iraq destacaron la importancia de velar por la conformidad del texto del proyecto de declaración con el derecho internacional y el derecho internacional de los derechos humanos. Expresaron reservas sobre las referencias a las “formas interseccionales de discriminación”, alegando que esa redacción no gozaba de consenso, y propusieron reemplazarla por “formas múltiples de discriminación por otros motivos conexos”.

41. Los representantes de Argelia, Egipto, Mauritania, Namibia, Nigeria y el Pakistán dijeron que la Declaración de Durban reconocía que el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia se producían por motivos de raza, color, ascendencia u origen nacional o étnico y que las víctimas podían sufrir formas múltiples y agravadas de discriminación por otros motivos, como el sexo, el idioma, la religión, las opiniones políticas o de otra índole, el origen social, la situación económica, el nacimiento u otra condición. La Declaración de Durban no utilizaba el término “formas interseccionales de discriminación”, sino “formas múltiples o agravadas de discriminación”. Por ello, consideraban preferible emplear el término “formas múltiples de discriminación”, en consonancia con la Declaración de Durban.

42. La representante de Nigeria añadió que los motivos de discriminación mencionados en la Declaración de Durban eran la raza, el color, la ascendencia y el origen nacional o étnico, y que esa discriminación podía verse agravada por otros motivos. Además, dijo que la Declaración de Durban abordaba de manera específica la dimensión de género de la discriminación, el racismo y la violencia que sufrían las mujeres, incluida la violencia sexual.

43. La representante de Egipto dijo que, si bien tomaba nota del enfoque interseccional en la lucha contra el racismo, el Grupo de Trabajo no debería sacar ese concepto del contexto en el que se había debatido e interpretarlo de manera general en diferentes documentos de las Naciones Unidas. El término “formas interseccionales de discriminación” era una expresión que había sido cada vez más cuestionada en las resoluciones del Consejo de Derechos Humanos y la Asamblea General y que no contaba con el consenso de todos los Estados Miembros.

44. La representante de Cuba sugirió utilizar la palabra “interrelacionadas” en lugar de “interseccionales” con el objetivo de encontrar un término medio.

45. Los representantes de la Argentina, el Brasil, Colombia, Costa Rica, el Ecuador, los Estados Unidos, México, Panamá y la Unión Europea solicitaron mantener el concepto de discriminación interseccional en el proyecto de declaración.

46. La representante de Panamá dijo que el concepto de formas interseccionales de discriminación en el contexto de los derechos de los afrodescendientes era de suma importancia. La historia de la interseccionalidad tenía sus orígenes en el movimiento de las mujeres negras y se basaba en la premisa de que las personas negras no eran un grupo homogéneo. Se refería a la diversidad en relación con el sexo, el género, la edad, la discapacidad, la situación socioeconómica y otros motivos de discriminación. La oradora recordó que, en varias ocasiones, los procedimientos especiales del Consejo de Derechos Humanos habían destacado la interseccionalidad en sus

informes y que el Grupo de Trabajo había aprobado por consenso el término “formas interseccionales de discriminación”.

47. La representante de la Unión Europea dijo que la expresión “formas múltiples, agravadas o interseccionales de discriminación” contaba con amplia aceptación en el Grupo de Trabajo y era un concepto clave en la lucha contra el racismo. Además, añadió que la resolución 69/16 de la Asamblea General, relativa al programa de actividades para la implementación del Decenio Internacional de los Afrodescendientes, contenía tres referencias al hecho de que los afrodescendientes se enfrentaban a formas múltiples, agravadas o interseccionales de discriminación.

48. El representante de Sudáfrica destacó las formas graves, múltiples e interseccionales de discriminación a las que se enfrentaban los hombres negros. Además, dijo que el término “formas interseccionales de discriminación” no solo se refería a la orientación sexual y la identidad de género, sino también a la discriminación que sufrían las mujeres y las niñas. El principal motivo para incluir el término era proteger a todas las personas, no solo a las mujeres y las niñas, sino también a los hombres, los cuales afrontaban formas múltiples e interseccionales de discriminación, sobre todo en contextos donde se los percibía como una amenaza, cuestión que a menudo caía en el olvido. En escuelas de todo el mundo, los niños se estaban quedando rezagados y tenían más probabilidades que las niñas de abandonar los estudios.

E. Violencia sexual y de género

49. El representante del Iraq expresó reservas respecto a la inclusión de la violencia sexual y de género en el proyecto de declaración. Dijo que la declaración debería ajustarse al derecho internacional de los derechos humanos y que el concepto de violencia sexual y de género no gozaba de consenso a nivel internacional. El representante de la República Islámica del Irán apoyó esas reservas en relación con la expresión “violencia de género”, pero señaló que “violencia sexual” era un término aceptado.

F. Afrofobia

50. Los representantes de Argelia, Côte d'Ivoire, Cuba, Gambia, Irán (República Islámica del), Kenya, Nigeria y Sierra Leona solicitaron incluir el término afrofobia, que era un tipo particular de hostilidad hacia los afrodescendientes. Se estableció una comparación con el término xenofobia, que figuraba en la Declaración de Durban.

51. La Presidenta del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes, el miembro del Foro Permanente sobre los Afrodescendientes y representantes de la sociedad civil destacaron también la importancia de que la afrofobia figurara en el proyecto de declaración.

52. La representante de la Unión Europea dijo que el término afrofobia era un término meramente subjetivo que denotaba un sentimiento de miedo. No podía incluirse como término jurídico en la declaración. La oradora recordó que el término no figuraba en la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, en la Declaración y el Programa de Acción de Durban ni en ningún documento internacional vinculante, y consideró que su inclusión constituiría un revés en las negociaciones. La oradora dijo que no existía una definición consensuada del término en las Naciones Unidas y añadió que en el marco legislativo de la Unión Europea se empleaba el término “racismo contra los negros”. Pidió que se dejara constancia de su reserva sobre la inclusión del término en el texto

de la declaración. Los representantes de los Estados Unidos y el Reino Unido expresaron reservas similares.

53. La representante de Cuba señaló que varios Estados aceptaban y aplicaban el término “xenofobia”, otro término que denotaba miedo. Los representantes de Cuba y Venezuela (República Bolivariana de) afirmaron que era necesario debatir en detalle la definición de afrofobia.

54. La representante del Brasil dijo que el término afrofobia no se utilizaba en América Latina y que el Brasil no podía apoyar la inclusión de un término que todavía no estaba definido a nivel de las Naciones Unidas. El significado de afrofobia no era el mismo en todos los países y, si ese término se iba a incluir en el proyecto de declaración, era necesario definirlo.

55. La representante de Costa Rica expresó cautela con respecto al uso del término, ya que podría diluir derechos y principios bien reconocidos del derecho internacional que otorgaban protección frente a la discriminación racial. La representante de Panamá señaló que en la región no existía un entendimiento común del término.

56. El representante de la República Islámica del Irán dijo que el término afrofobia se utilizaba cada vez más en las Naciones Unidas. En su resolución [21/33](#), el Consejo de Derechos Humanos deploraba “la forma específica de discriminación que afecta a las personas de ascendencia africana, denominada ‘afrofobia’”. También se hacía referencia a la afrofobia en la resolución [74/136](#) de la Asamblea General. Dado que la afrofobia también se daba a través de los medios sociales, era necesario añadir la cuestión de la violencia digital en la definición del término.

57. Bajo el liderazgo de Sudáfrica, el Grupo de los Estados de África redactó la siguiente definición de afrofobia y propuso su adición al proyecto de declaración: “Reconociendo que la afrofobia es una forma específica de discriminación que incluye la intolerancia, el odio, el prejuicio o la hostilidad de que son objeto los africanos y los afrodescendientes a causa de su raza, color, etnia, país de origen o ascendencia, alimentada por abusos históricos y estereotipos negativos, y que conduce a la desventaja agravada, la exclusión sistémica y la deshumanización de los africanos y los afrodescendientes”.

58. El representante de Sudáfrica sugirió añadir esa definición en el preámbulo y el artículo 6 del proyecto de declaración, que trataban sobre la lucha contra el racismo. El representante de Sierra Leona puso de relieve la necesidad de reconocer en la definición que la afrofobia era una forma singular de discriminación.

59. La representante de la Unión Europea dijo que volver a introducir el término afrofobia parecía un retroceso y retrasaría las negociaciones y la finalización de la declaración. Por ello, alentó al Grupo de Trabajo a que encontrara una solución de avenencia y mostrara flexibilidad.

60. Varios Estados acogieron con satisfacción la definición propuesta, a la espera de celebrar nuevas consultas con sus capitales. El Grupo de Trabajo acordó que el texto se siguiera negociando durante su siguiente período de sesiones.

G. Inclusión de la palabra “africanos”

61. El Grupo de los Estados de África dijo que los africanos y los afrodescendientes habían sido víctimas del colonialismo y la esclavitud y seguían sufriendo sus consecuencias duraderas y, por lo tanto, recomendó que se incluyeran las palabras “africanos” y “afrodescendientes” en la definición de afrofobia y en el proyecto de declaración, cuando procediera, basándose en que la Declaración y el Programa de Acción de Durban abarcaban la discriminación y las injusticias que afectaban tanto a

los africanos como a los afrodescendientes. La representante de Egipto destacó la necesidad de definir el vínculo entre africanos y afrodescendientes en el preámbulo de la declaración.

H. Inclusión de rutas de esclavitud adicionales

62. La representante de Kenya, hablando en nombre del Grupo de los Estados de África, solicitó que, además de la trata transatlántica de esclavos, se incluyeran otras rutas de esclavitud, como la trata transahariana y la trata a través del océano Índico, con el fin de reconocer en la declaración a otras víctimas legítimas y sus descendientes.

I. Derechos colectivos

63. Los participantes examinaron la posibilidad de utilizar “afrodescendientes/personas afrodescendientes” o “pueblos afrodescendientes” en el título y el resto del texto. El representante de la Argentina expresó reservas con respecto al uso de la palabra “pueblos”. El representante de Sudáfrica, con el apoyo de los representantes de los Estados Unidos, Nigeria y la Unión Europea, expresó su preferencia por el uso de “personas” y destacó las diferencias entre las personas afrodescendientes y los Pueblos Indígenas. El representante del Reino Unido dijo que referirse a “pueblos” introducía la noción de derechos colectivos y señaló que su delegación no reconocía ese concepto y tenía reservas sobre su uso.

64. El representante de la República Bolivariana de Venezuela expresó preferencia por el uso de “pueblos” en todo el texto y dijo que el derecho internacional público reconocía los derechos colectivos como derechos humanos.

65. La representante de la Unión Europea dijo que todos los seres humanos eran iguales, que existían derechos universales para todos y que el Grupo de Trabajo no estaba creando derechos nuevos para un grupo especial de personas. El término utilizado en los documentos de las Naciones Unidas era “afrodescendientes”. La Declaración y el Programa de Acción de Durban no reconocían los derechos colectivos, si bien se hacía referencia a la dimensión colectiva de los derechos en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales. Ese importante aspecto debería debatirse en mayor profundidad a nivel nacional.

66. Las representantes de Costa Rica, Panamá y la Unión Europea pidieron que se añadiera una reserva a las referencias a los derechos colectivos, aduciendo que debían recibir indicaciones de sus capitales y grupos regionales.

67. El representante de los Estados Unidos dijo que el proyecto de declaración daba un carácter colectivo a los derechos humanos y afirmaba que los afrodescendientes tenían derechos colectivos similares a los de los Pueblos Indígenas. Sin embargo, salvo contadas excepciones, los derechos humanos se consideraban derechos individuales, no colectivos.

68. El representante de México señaló la importancia de incluir los derechos colectivos de los afrodescendientes en el proyecto de declaración y argumentó que era necesario tener en cuenta otras declaraciones, como la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. Además, dijo que la legislación mexicana reconocía los derechos tanto individuales como colectivos de los Pueblos Indígenas y los afrodescendientes. La representante de Cuba observó que en el derecho internacional público se reconocían derechos colectivos como derechos

humanos. El representante de Colombia pidió que se volvieran a incluir en el texto los derechos colectivos de los afrodescendientes.

69. El Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes solicitó que se reflejara el carácter colectivo de la violación de los derechos humanos de los afrodescendientes y recomendó que, cuando procediera, se incluyeran los derechos colectivos.

70. El representante del Reino Unido dijo que su país no aceptaba que algunos grupos de la sociedad disfrutaran de derechos humanos que no estaban a disposición de otros. El Reino Unido tampoco aceptaba el concepto de derechos humanos colectivos como cuestión de derecho internacional, salvo en el caso del derecho a la libre determinación. Los Estados debían velar por que los miembros de ciertos grupos no quedaran desprotegidos al permitir que los derechos de un grupo prevalecieran sobre los de otros.

71. El miembro del Foro Permanente sobre los Afrodescendientes, Sr. Murillo, recordó la recomendación general núm. 34 (2011) del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, en la que el Comité reconocía la dimensión colectiva de los derechos de los afrodescendientes, en particular en lo relativo al derecho a la propiedad y el uso de la tierra, la identidad cultural, la protección de los conocimientos tradicionales y la consulta previa. Además, habló del reconocimiento de los derechos colectivos en Colombia y el Ecuador y puso de relieve que las lenguas y los conocimientos tradicionales no eran conocimientos individuales, sino colectivos, y formaban parte del patrimonio de los afrodescendientes.

72. Un miembro de la Articulación Latinoamericana para el Decenio Afrodescendiente y profesor titular en el Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador, John Antón Sánchez, puso de relieve la importancia de reconocer la dimensión colectiva y el carácter de grupo de los afrodescendientes en la región de América Latina. De conformidad con el Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales, 1989 (núm. 169), de la Organización Internacional del Trabajo y el criterio de la autoidentificación, los afrodescendientes de América Latina tenían derechos colectivos y deberían ser reconocidos como “pueblos”. Esa protección jurídica había sido confirmada por la Corte Interamericana de Derechos Humanos en varias decisiones, incluida su sentencia en el caso del *Pueblo Saramaka vs. Suriname*. El orador señaló que era necesario incluir las dimensiones estructural y cultural en el proyecto de declaración.

J. Enfoque general o específico

73. La representante de la Unión Europea propuso introducir un enfoque más general en el proyecto de declaración y sugirió la frase “todas las personas, incluidos los afrodescendientes, tienen el derecho”. Argumentó que centrarse únicamente en los derechos de los afrodescendientes impediría la aplicación universal de esos derechos.

74. Los representantes de Bolivia (Estado Plurinacional de), el Brasil, China, Colombia, Cuba, el Ecuador, Egipto, la Federación de Rusia, Honduras, Irán (República Islámica del), Kenya, México, Nigeria, Panamá, Sudáfrica y Venezuela (República Bolivariana de) expresaron su desacuerdo con esa propuesta y con el uso de esa frase en el proyecto, ya que el objetivo de la declaración era impulsar específicamente los derechos de los afrodescendientes y, por tanto, debería centrarse en sus derechos.

K. Uso del futuro, de “debería” o de “insta”

75. En cuanto a los párrafos en los que se insta a la acción de los Estados, el representante de los Estados Unidos solicitó que se usara “debería” o “insta” y expresó cautela en relación con el uso del futuro con respecto a pasajes que no correspondían a obligaciones jurídicas internacionales preexistentes, para evitar crear obligaciones nuevas. Los representantes del Canadá, el Japón, el Reino Unido y la Unión Europea coincidieron con las observaciones formuladas por los Estados Unidos.

76. Los representantes de Argelia, Bolivia (Estado Plurinacional de), el Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, el Ecuador, Egipto, Gambia, Honduras, Kenya, México, Nigeria, Panamá, Sudáfrica y Venezuela (República Bolivariana de) opinaron que se debería utilizar el futuro en todo el texto cuando se instara a la acción de los Estados. Argumentaron que en la declaración debería emplearse un lenguaje más firme y contundente, de modo que se impulsaran las cuestiones contempladas en acuerdos internacionales anteriores.

L. Derecho a la igualdad de acceso a la educación

77. Las representantes de Chile y Costa Rica pusieron de relieve la necesidad de que los afrodescendientes tuvieran igualdad de acceso y de oportunidades en materia de educación. El representante de Sudáfrica sugirió que se hiciera hincapié en una educación igualitaria de calidad, poniendo de relieve la importancia del aspecto de la igualdad. Los representantes de Argelia, China, Irán (República Islámica del), el Iraq y Sudáfrica se refirieron a la discriminación directa e indirecta que sufren los afrodescendientes y a sus efectos en el ámbito educativo. La representante de Honduras sugirió que se apoyara la impartición de educación relevante para la cultura de cada uno y destacó la necesidad de justicia racial y lingüística.

78. La representante de la Unión Europea dijo que los derechos humanos no contemplaban el derecho a la educación de calidad. Los representantes del Brasil y los Estados Unidos dijeron que no podían garantizar el acceso a la educación superior y que se estarían creando un derecho y un compromiso nuevos.

79. El representante de México dijo que en su país alrededor del 7 % de los afrodescendientes hablaban lenguas indígenas y, en consecuencia, tenían derecho a conservar su lengua y acceder a educación impartida en ella. El representante de Colombia concordó con la idea de educar a los estudiantes afrodescendientes en su propia lengua, mientras que las representantes del Brasil, Cuba y Costa Rica argumentaron que pedir a los Estados que proporcionaran educación en la lengua materna de cada ciudadano, migrante y refugiado crearía un compromiso gravoso y, en gran medida, impracticable, dado que en algunos países se hablaban muchas lenguas. En la misma línea, la representante de la Unión Europea dijo que los Estados tenían leyes lingüísticas complejas y que asegurar la educación en todas las lenguas habladas no era viable. El representante de los Estados Unidos señaló que, además de las consideraciones formuladas por otros oradores, el sistema educativo de los Estados Unidos estaba muy descentralizado y cualquier acuerdo que se alcanzara no siempre sería aplicable a nivel estatal.

M. Derecho a la salud

80. Los representantes de Argelia, Cuba, Irán (República Islámica del), Kenya, Nigeria y Sudáfrica pusieron de relieve la necesidad de incluir el término *afrofobia* en los artículos relacionados con la salud.

81. Los representantes del Brasil, Cuba, Egipto, los Estados Unidos y el Reino Unido hicieron hincapié en la xenofobia contra los afrodescendientes en el contexto del derecho a la salud. La representante del Brasil añadió que los afrodescendientes se enfrentaban a xenofobia tanto en general como cuando viajaban al extranjero, por ejemplo a discriminación en el acceso a la atención de la salud. El término xenofobia era, por tanto, relevante en el contexto del derecho a la salud y los artículos relacionados con la salud.

82. La representante del Ecuador puso de relieve la cuestión de las matronas. El representante de Argelia planteó el problema de las empresas farmacéuticas y la necesidad de colaborar con ellas, junto con los profesionales médicos y los proveedores comunitarios de atención de la salud, para mejorar la situación de los grupos marginados en materia de salud.

83. Los representantes de la Federación de Rusia, Irán (República Islámica del) y Venezuela (República Bolivariana de) pidieron que se suprimiera la petición de que los Estados trabajaran con organizaciones no gubernamentales en aspectos relacionados con la salud. La representante de la Unión Europea puso de relieve que las organizaciones no gubernamentales eran un pilar de una democracia sana.

84. Los representantes de Argelia, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Egipto, Gambia, Honduras, Nigeria y Sudáfrica destacaron la necesidad de investigar el tratamiento de enfermedades prevalentes entre los afrodescendientes debido a traumas intergeneracionales. La representante de Kenya observó la necesidad de incentivar una mayor inversión en la investigación y el desarrollo de productos de salud para hacer frente a las enfermedades y afecciones que incidían sobre todo en los afrodescendientes, incluidas las enfermedades tropicales desatendidas y poco estudiadas.

85. Los representantes de China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ghana, Honduras, Irán (República Islámica del) y Sudáfrica plantearon la cuestión de la medicina tradicional en el sistema de salud. Los representantes de Argelia y Ghana señalaron la importancia de respetar los estándares científicos y médicos apropiados en lo que respecta al artículo 13, sobre cuestiones de salud. La representante de Cuba destacó la cuestión de la seguridad alimentaria y nutricional de los afrodescendientes.

86. La Responsable Técnica Superior y Jefa de la Unidad de Derechos Humanos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Pauliina Nykänen-Rettaroli, felicitó al Grupo de Trabajo por el proyecto de declaración y compartió el punto de vista de la OMS sobre el proyecto, centrándose en las disposiciones relativas al derecho a la salud. Dijo que los afrodescendientes afrontaban a menudo exclusión, racismo, xenofobia y otras formas de discriminación que podían aumentar su exposición y vulnerabilidad a factores de riesgo para la salud, obstaculizar el acceso a servicios de salud de calidad y dar lugar a malos resultados de salud. Un informe reciente de la Organización Panamericana de la Salud había revelado que los afrodescendientes experimentaban unos niveles de pobreza mayores, un acceso limitado a los servicios de salud y unas tasas más elevadas de mortalidad materna y de lactantes. Por ejemplo, en algunos países la tasa de mortalidad materna entre las mujeres afrodescendientes era entre 1,3 y 3 veces superior a la tasa general de mortalidad materna. Del mismo modo, un estudio reciente de la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea había destacado que las experiencias de los afrodescendientes en algunos países de Europa seguían estando marcadas de manera constante por la discriminación, la desigualdad y las dificultades de acceso a los servicios de salud. Por esos motivos, la OMS sugirió que en el proyecto de declaración se reforzara el artículo sobre el derecho a la salud, reconociendo las desigualdades en materia de salud que afectaban a los afrodescendientes con diversas afecciones de salud y adquiriendo el compromiso de adoptar medidas para reducir esas desigualdades.

N. Derecho a la libertad de religión o de creencias

87. La representante de Egipto sugirió que se empleara una nueva redacción en el preámbulo y los párrafos que se referían al derecho a la libertad de religión o de creencias y a la no discriminación por motivos de religión o creencias, propuesta que recibió el apoyo de los representantes de Argelia, Gambia, Nigeria y Sudáfrica.

88. La representante de la Unión Europea propuso que en el nuevo artículo sobre el derecho a la libertad de religión y de creencias se utilizara la redacción del artículo 18, párrafo 1, del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, que establece lo siguiente:

Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de tener o de adoptar la religión o las creencias de su elección, así como la libertad de manifestar su religión o sus creencias, individual o colectivamente, tanto en público como en privado, mediante el culto, la celebración de los ritos, las prácticas y la enseñanza.

89. La representante de Egipto sugirió incluir texto sobre la promoción del papel positivo de los líderes de las comunidades religiosas en la lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia contra los afrodescendientes.

90. La representante del Brasil propuso que se hiciera referencia al derecho a no tener religión y a la discriminación que sufren las personas que practican religiones de origen africano.

O. Reunión, análisis y utilización de datos

91. La representante de la Unión Europea dijo que la Unión Europea tenía leyes complejas y bien desarrolladas en materia de reunión de datos y privacidad. Apoyó la propuesta de la Presidencia relativa a la reunión, el análisis y la utilización de datos, basada en la Declaración y el Programa de Acción de Durban, según la cual la reunión, el análisis y la utilización de datos sobre la situación de las personas y los grupos que eran víctimas de racismo y discriminación racial deberían realizarse de conformidad con la autoidentificación de la víctima y las disposiciones relativas a los derechos humanos y las libertades fundamentales, como la reglamentación sobre la protección de datos y las garantías de respeto de la intimidad. Los representantes del Brasil y Sudáfrica coincidieron con la posición de la Unión Europea.

92. Los representantes de Cuba y Irán (República Islámica del) sugirieron que la reunión de datos debería ser coherente con la legislación nacional y las salvaguardias internacionales. El representante de los Estados Unidos dijo que incluir la legislación nacional socavaría las disposiciones internacionales sobre derechos humanos y libertades fundamentales en la materia. El representante del Japón dijo que su país no disponía de un sistema de reunión de datos desglosados por raza u origen étnico y que crear una nueva obligación al respecto supondría una carga indebida para el Japón.

93. El miembro del Foro Permanente sobre los Afrodescendientes, Sr. Murillo, dijo que era importante que los Estados reunieran y desglosaran los datos por raza, etnia y otros motivos de discriminación para dar una visibilidad muy necesaria a la situación de los afrodescendientes. Hacían falta en particular datos sobre el discurso de odio y la violencia. Los Estados necesitaban datos fiables para hacer un seguimiento de la situación de los afrodescendientes y elaborar medidas específicas y adecuadas en materia de igualdad racial.

P. Autoidentificación

94. En lo que atañe a la autoidentificación, la representante del Brasil dijo que los afrodescendientes eran aquellas personas que se identificaban como tales. El representante de los Estados Unidos dijo que la autoidentificación era un criterio fundamental para las personas consideradas afrodescendientes a efectos de la declaración. El representante del Japón consideró que el término era vago y expresó reservas. El representante de la República Islámica del Irán también expresó reservas sobre el concepto, señalando que, en la Declaración y el Programa de Acción de Durban, el principio de la autoidentificación solo hacía referencia a la reunión de datos.

Q. Otras cuestiones importantes debatidas

95. La representante del Brasil hizo referencia a la necesidad de combatir, por ejemplo en las estructuras sociales, económicas y políticas, diferentes aspectos del racismo sistémico, como la pobreza, el subdesarrollo y la marginación, que tenían un vínculo directo con la discriminación racial.

96. La representante de Cuba dijo que “todos los derechos humanos”, tal como se reconocen en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en los dos Pactos, no incluían necesariamente los derechos de tercera generación. Habida cuenta de la importancia de estos últimos, era importante recogerlos en la declaración, incluido el derecho al desarrollo.

97. Los representantes de Barbados, el Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, el Ecuador, Nigeria, Panamá y Sudáfrica solicitaron que se incluyera en el proyecto de declaración el derecho a un medio ambiente limpio, seguro, sano y sostenible, señalando que los afrodescendientes se habían visto perjudicados por el deterioro del medio ambiente. La representante de China expresó reservas a incluir en el texto el derecho a un medio ambiente sostenible.

98. Las representantes del Brasil y Costa Rica destacaron la contribución histórica de los afrodescendientes a la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica. Los representantes de Colombia y Panamá sugirieron que el patrimonio cultural de los propios afrodescendientes debería preservarse.

99. El representante de la República Bolivariana de Venezuela destacó el impacto negativo del cambio climático sobre los afrodescendientes. El representante de Colombia sugirió que se reconociera el papel que los afrodescendientes habían desempeñado en la mitigación del impacto del cambio climático y la importancia de proteger y promover sus derechos como víctimas del cambio climático. El miembro del Foro Permanente sobre los Afrodescendientes, Sr. Murillo, mencionó la importancia de la justicia climática para los afrodescendientes.

100. El representante de Barbados dijo que el uso de la inteligencia artificial y los sesgos algorítmicos en la tecnología deberían figurar en el proyecto de declaración. El representante de los Estados Unidos dijo que en el texto deberían reflejarse las implicaciones tanto positivas como negativas de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones.

101. El Sr. Murillo hizo referencia al uso generalizado de las tecnologías digitales con fines represivos y dijo que ese aspecto debería tenerse en cuenta en el proyecto de declaración. Además, sostuvo que los Estados deberían afrontar las formas contemporáneas de racismo y discriminación, incluidas las derivadas del uso de herramientas de automatización, la inteligencia artificial y la tecnología de la

información, así como el sesgo algorítmico, con vistas a prevenir y combatir el perfilado racial.

R. Examen de los elementos de la futura declaración

102. Tras los debates iniciales, el Grupo de Trabajo examinó los elementos que figuran en el anexo I del presente informe como elementos de una futura declaración de las Naciones Unidas sobre la promoción y el pleno respeto de los derechos humanos de los afrodescendientes, de conformidad con la resolución [76/226](#) de la Asamblea General.

103. El Grupo de Trabajo decidió que los debates sobre el proyecto de declaración eran un proceso en curso que proseguiría en su 23^{er} período de sesiones, previsto para enero de 2025.

104. El Grupo de Trabajo instó a su Presidencia a que examinara la estructura del proyecto de declaración, utilizando como modelos la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, con el fin de asegurar que los párrafos comenzaran con los derechos objeto de protección, seguidos de las medidas que los Estados y otras partes interesadas deberían adoptar para proteger esos derechos.

Anexo I

Elementos del proyecto de declaración de las Naciones Unidas sobre el respeto, la protección y la efectividad de los derechos humanos de los afrodescendientes

Título

Declaración de las Naciones Unidas sobre el respeto, la protección y la efectividad de los derechos humanos de los afrodescendientes

Preámbulo

Reafirmando nuestra determinación de defender los propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración Universal de Derechos Humanos,

Reafirmando también que todos los derechos humanos son universales e indivisibles, están relacionados entre sí, son interdependientes y se refuerzan mutuamente, y deben tratarse de manera justa y equitativa, en pie de igualdad y con la misma atención,

Afirmando que, con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de Derechos Humanos, la igualdad y la no discriminación son principios fundamentales del derecho internacional y que persiste la necesidad de respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos sin distinción de raza, color, sexo, edad, idioma, religión, discapacidad, opiniones políticas o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición,

Convencidos de la importancia fundamental de la adhesión universal a la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, así como de su ratificación universal y del pleno cumplimiento por los Estados de las obligaciones que de ella dimanar, como principal instrumento internacional para eliminar el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia,

Decididos a promover el multilateralismo y pidiendo solidaridad y una mayor colaboración dentro de los Estados y entre estos, así como con otras partes interesadas, en la lucha contra todas las formas de racismo, discriminación racial, xenofobia y otras formas conexas de intolerancia contra, entre otros, los afrodescendientes,

Acogiendo con beneplácito el papel y las contribuciones positivas que han desempeñado las Naciones Unidas, el Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes, el Foro Permanente sobre los Afrodescendientes, los sistemas regionales de derechos humanos, las instituciones nacionales de derechos humanos y la sociedad civil para promover el respeto, la protección y la efectividad de los derechos humanos de los afrodescendientes,

Haciendo notar con aprecio la agenda para un cambio transformador en favor de la justicia y la igualdad raciales presentada por la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, entre cuyos objetivos figuran alentar a los Estados a garantizar que se escuchen las voces de los africanos y los afrodescendientes y de quienes luchan contra el racismo y que se atiendan sus

preocupaciones, y reconocer y mirar de frente los legados [de la esclavitud y el colonialismo], entre otras cosas mediante la rendición de cuentas y la reparación,

Reconociendo que el colonialismo ha llevado al racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, y que los africanos y los afrodescendientes fueron víctimas del colonialismo y continúan siéndolo de sus consecuencias duraderas, y reconociendo que los sufrimientos causados por el colonialismo, dondequiera y cuandoquiera que ocurrieron, deben ser condenados y ha de impedirse que ocurran de nuevo,

Reconociendo también el papel histórico desempeñado por los afrodescendientes en la afirmación y promoción de que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y gozan de todos los derechos humanos y libertades fundamentales, entre otras cosas mediante los movimientos abolicionistas, descolonizadores, de derechos humanos y de derechos civiles, así como otros movimientos contra el racismo,

Reconociendo además las importantes contribuciones económicas, sociales, culturales, políticas y científicas de los afrodescendientes a nuestras sociedades, y alentando a los Estados a que reconozcan dichas contribuciones,

Reconociendo y lamentando profundamente los indecibles sufrimientos y males infligidos a millones de hombres y mujeres de todas las edades como resultado de la esclavitud, la trata de esclavos, la trata transatlántica de esclavos, el *apartheid*, el genocidio y las tragedias del pasado,

Haciendo notar que algunos Estados han tomado la iniciativa de pedir perdón y han pagado una indemnización, en los casos procedentes, por las graves y masivas violaciones perpetradas,

Reafirmando enérgicamente que es requisito ineludible de justicia que se dé acceso a la justicia a las víctimas de violaciones de los derechos humanos resultantes del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, especialmente a la luz de su situación vulnerable social, cultural y económicamente, así como asistencia jurídica si procede, y protección y recursos efectivos y apropiados, incluido el derecho a pedir y recibir justa y adecuada reparación o satisfacción por los daños sufridos de resultas de esa discriminación, de acuerdo con lo consagrado en numerosos instrumentos internacionales y regionales de derechos humanos,

Poniendo de relieve que la pobreza, el subdesarrollo, la marginación, la exclusión social y las desigualdades económicas están estrechamente vinculadas con el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia y contribuyen a la persistencia de actitudes y prácticas racistas, que a su vez generan más pobreza,

Expresando profunda preocupación por la persistencia de prácticas violentas y discriminatorias de carácter racista perpetradas por muchos agentes del orden contra los africanos y los afrodescendientes y el racismo sistémico en las fuerzas del orden y en los sistemas de justicia penal, y recalcando la importancia que reviste asegurar que esos actos no se traten con impunidad,

...

Artículo 4

[Los afrodescendientes tienen derecho a no ser objeto de ningún tipo de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia.]

A este fin, los Estados [adoptarán/deberían adoptar] todas las medidas [necesarias/pertinentes] para combatir y eliminar el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia con miras a promover la igualdad y la justicia raciales para todos, prestando especial atención a las múltiples formas de discriminación y violencia racista, así como al perfilado racial, los estereotipos raciales y el sesgo algorítmico.

Artículo 5

[Los Estados garantizarán/deberían garantizar el disfrute en condiciones de igualdad por los afrodescendientes de todos los derechos humanos a través de medidas concretas, entre ellas las siguientes:]

a) Estudiar la posibilidad de ratificar la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, si no lo han hecho ya;

...

d) Llevar a cabo una revisión exhaustiva de la legislación nacional con el fin de identificar, modificar y abolir disposiciones a fin de combatir eficazmente la discriminación directa o indirecta;

e) Aprobar leyes contra la discriminación o reforzar las leyes vigentes a fin de hacerlas más exhaustivas, y velar por su aplicación efectiva;

...

i) Adoptar medidas especiales, como políticas de acción positiva o afirmativa, cuando proceda, para aliviar y corregir las desigualdades y desventajas estructurales en el disfrute de los derechos humanos y las libertades fundamentales que afectan a los afrodescendientes, incluidas las mujeres y las niñas afrodescendientes, protegiéndolos de la discriminación y superando las disparidades estructurales persistentes y las desigualdades *de facto* resultantes de circunstancias históricas;

j) Elaborar y aplicar planes de acción nacional para promover la diversidad, la igualdad, la equidad, la justicia social, la igualdad de oportunidades y la participación de todos;

k) Establecer mecanismos o instituciones nacionales con miras a formular, seguir de cerca y aplicar políticas de lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia y promover la igualdad racial, con la participación plena y efectiva de representantes de los afrodescendientes, o reforzar los mecanismos o instituciones ya existentes;

l) Estudiar la posibilidad de establecer, según proceda, instituciones nacionales independientes de derechos humanos, con arreglo a los principios relativos al estatuto de las instituciones nacionales de promoción y protección de los derechos humanos (Principios de París), o mecanismos similares en los que participe la sociedad civil, o reforzar los mecanismos o instituciones ya existentes, y dotarlos de recursos financieros suficientes, competencias y capacidad para la protección, promoción y vigilancia en la lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia[, la afrofobia] y las formas conexas de intolerancia;

m) Intensificar los esfuerzos en la esfera de la enseñanza, incluida la educación en derechos humanos, a fin de promover el conocimiento y la comprensión de las causas, las consecuencias y los males del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia;

n) Combatir la impunidad y reforzar la rendición de cuentas por los delitos de motivación racial ocurridos en el deporte, y adoptar todas las medidas pertinentes, de conformidad con la legislación nacional y las obligaciones internacionales, para prevenir, combatir y encarar de manera resuelta y efectiva todas las manifestaciones de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia en el contexto de los eventos deportivos, y para que los actos motivados por prejuicios raciales sean debidamente sancionados.

Artículo 6

Los Estados [adoptarán/deberían adoptar] medidas efectivas y pertinentes, incluidas medidas jurídicas, según proceda, para combatir todos los actos de racismo, en particular la difusión de ideas basadas en la superioridad o el odio raciales, la incitación al odio racial o la violencia, así como las actividades de propaganda racista y la participación en organizaciones racistas.

Los Estados [abordarán/deberían abordar] las formas contemporáneas de racismo y discriminación racial, entre ellas las derivadas del uso de herramientas digitales, la inteligencia artificial y las tecnologías de la información y las comunicaciones, a fin de prevenir y combatir el sesgo algorítmico y el perfilado racial.

Artículo 7

Los Estados [reconocerán/deberían reconocer] el patrimonio y la historia nacionales e internacionales de los afrodescendientes, así como sus contribuciones culturales y de otra índole a la sociedad. Los Estados también darán a conocer la historia, el patrimonio y las contribuciones culturales y de otra índole de los afrodescendientes a la sociedad y adoptarán medidas educativas al respecto.

Los Estados [aprobarán y ejecutarán/deberían aprobar y ejecutar] programas integrales para reconocer, difundir y promover el conocimiento sobre la cultura, la historia y el patrimonio de los afrodescendientes, incluidos, entre otros, programas de investigación y educación, con miras a respetar y restablecer la dignidad de los afrodescendientes.

Los Estados deberían velar por que los libros de texto y otros materiales didácticos reflejen [de manera accesible y] con precisión los hechos históricos relativos a tragedias y atrocidades del pasado, en particular la esclavitud, la trata de esclavos, la trata transatlántica de esclavos y el colonialismo, a fin de evitar los estereotipos y la tergiversación o la falsificación de esos hechos históricos, que podrían propiciar el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, e incluir en ellos el papel desempeñado por los países respectivos.

Artículo 8

Los Estados [garantizarán/deberían garantizar] el acceso a la educación y [promoverán/deberían promover] el acceso a las nuevas tecnologías de modo que [los africanos y los afrodescendientes/todas las personas, incluidos los afrodescendientes/los afrodescendientes], en particular las mujeres y los niños, dispongan de suficientes recursos para la educación, el desarrollo tecnológico y el aprendizaje a distancia en las comunidades locales. Se insta también a los Estados a

que hagan lo necesario para que en los programas de estudios se incluya la enseñanza cabal y exacta de la historia y la contribución de los africanos y los afrodescendientes.

Los Estados deberían adoptar medidas para garantizar que los sistemas educativos públicos y privados no discriminen [a nadie] ni excluyan a [ningún niño ni joven/los niños ni los jóvenes] [, incluidos los] afrodescendiente[s], que estos estén protegidos de cualquier forma de discriminación directa o indirecta, los estereotipos negativos, la estigmatización y la violencia de sus compañeros, maestros u otro personal de los centros educativos y que, para ello, se lleven a cabo actividades de capacitación y concienciación.

Los Estados[, cuando proceda,] [aplicarán/deberían aplicar] medidas para promover una representación diversa en los centros educativos a fin de aumentar el número de maestros y miembros del personal afrodescendientes.

[Los Estados adoptarán medidas adicionales para promover/promoverán/deberían promover] [Se insta a los Estados a que promuevan] la equidad y la inclusividad en la educación mediante:

a) El apoyo al establecimiento y la ampliación de programas de asistencia financiera, incluidas becas[, según proceda,] para que todos los estudiantes, independientemente de su raza, color, ascendencia u origen étnico o nacional, puedan asistir a las instituciones de educación superior;

b) La adopción de medidas pertinentes para garantizar la igualdad de oportunidades y de acceso a la educación superior [a todas las personas, entre ellas] a los estudiantes afrodescendientes mediante, entre otras cosas, medidas de acción positiva o afirmativa, programas de mentoría y programas universitarios que reflejen sus necesidades e intereses, prestando particular atención a los derechos y las necesidades especiales de las mujeres, los niños y las personas con discapacidad afrodescendientes, de conformidad con [la legislación nacional/los reglamentos y las políticas/los marcos constitucionales].

...

Artículo 11

Los Estados deberían adoptar medidas, incluidas medidas de acción positiva o afirmativa, para crear igualdad de oportunidades con el fin de asegurar la participación y el liderazgo plenos, igualitarios, significativos y sin discriminación de los afrodescendientes, incluidas las mujeres y las jóvenes afrodescendientes, en los asuntos públicos y políticos, de conformidad con el derecho internacional de los derechos humanos.

Artículo 12

Los Estados deberían adoptar medidas concretas para eliminar el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia en el lugar de trabajo contra los trabajadores[, en particular los] afrodescendientes, incluidos los migrantes, y asegurar la plena igualdad de todos ante la ley, incluida la legislación laboral, y eliminar, según proceda, los obstáculos a la participación en la formación profesional, la negociación colectiva, el empleo, los contratos y las actividades sindicales; el acceso a los tribunales judiciales y administrativos para plantear reclamaciones; el derecho a buscar empleo en diferentes partes del país de residencia; y el trabajo en condiciones seguras y saludables.

Se insta a los Estados y se alienta a los sectores [no gubernamental/público] y privado a:

a) Apoyar la creación de lugares de trabajo en que no haya discriminación mediante una estrategia polifacética que incluya el cumplimiento de los derechos civiles, la enseñanza pública y la comunicación en el lugar de trabajo, y promover y proteger los derechos de los trabajadores que son objeto de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia;

b) Promover la creación, el crecimiento y la ampliación de empresas dedicadas a mejorar las condiciones económicas y educativas en zonas con pocos servicios y desfavorecidas, aumentando el acceso al capital mediante, entre otras cosas, bancos de desarrollo comunitario, reconociendo que las nuevas empresas pueden tener una repercusión positiva y dinámica en las comunidades necesitadas, y trabajar con el sector privado para crear puestos de trabajo, ayudar a mantener los puestos existentes y estimular el crecimiento industrial y comercial en las zonas económicamente deprimidas;

c) Mejorar las posibilidades de las personas fijadas como objetivo que tropiezan, entre otras cosas, con los mayores obstáculos para encontrar, conservar o recuperar un trabajo, en particular un empleo cualificado. Debería prestarse especial atención a las personas que son objeto de formas múltiples de discriminación.

Artículo 13

Los afrodescendientes tienen [igual] derecho a disfrutar del nivel más alto posible de salud física y mental.

Artículo 14

Los afrodescendientes tienen igual derecho a un nivel de vida adecuado, en particular una alimentación, vestimenta y vivienda adecuadas.

Anexo II

Lista de participantes

Estados Miembros

Angola, Argelia, Argentina, Armenia, Austria, Bahamas, Barbados, Bélgica, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Burundi, Cabo Verde, Canadá, Chequia, Chile, China, Chipre, Colombia, Congo, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Cuba, Djibouti, Ecuador, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Eritrea, Eslovenia, Estados Unidos de América, Eswatini, Etiopía, Federación de Rusia, Finlandia, Francia, Gambia, Ghana, Grecia, Guatemala, Guyana, Honduras, India, Irán (República Islámica del), Iraq, Irlanda, Jamaica, Japón, Kenya, Kiribati, Lesotho, Líbano, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malawi, Maldivas, Malí, Marruecos, Mauritania, México, Montenegro, Myanmar, Namibia, Nepal, Níger, Nigeria, Noruega, Países Bajos, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, Qatar, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Árabe Siria, República de Corea, República Dominicana, República Unida de Tanzania, Rumanía, Rwanda, Sierra Leona, Sudáfrica, Sudán, Tailandia, Togo, Türkiye, Ucrania, Venezuela (República Bolivariana de), Zambia, Zimbabwe

Estados no miembros

Estado de Palestina

Organizaciones intergubernamentales y órganos y organismos de las Naciones Unidas

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Fondo de Población de las Naciones Unidas

Organización de Cooperación Islámica

Organización de los Estados Americanos

Organización Mundial de la Salud

Unión Europea

Organizaciones no gubernamentales

African Commission of Health and Human Rights Promoters

Africans in America for Restitution and Repatriation, Inc.

Alliance Defending Freedom

Asociación Comunidad Papa Juan XXIII

Association Panafrica

Coalición Internacional del Hábitat

Comisión Africana de Promotores de la Salud y de los Derechos Humanos

Comité Mundial de Consulta de los Amigos

Commission of the Churches on International Affairs of the World Council of Churches

Dr. M. Chandrasekhar International Foundation

Edfu Foundation Inc.

Fundación Cepaim, Acción Integral con Migrantes

Geledés – Instituto da Mulher Negra

Genève pour les droits de l’homme: formation internationale

International Human Rights Council

International-Lawyers.Org

Maloca Internationale

Misère Option Zéro

Movimiento Internacional de Jóvenes y Estudiantes sobre Asuntos de las Naciones Unidas

ONG Lumbanga

Promotion du développement économique et social

Samuel DeWitt Proctor Conference, Inc.

Tiye International

Youth against Racism
